



**UNIVERSIDAD
DE BURGOS**



Acto académico

25 aniversario de la

Universidad de Burgos

**Investidura como doctor *honoris causa* del
Excmo. Sr. D. Juan José Laborda Martín**

Intervención de D. Luis Abril

Universidad de Burgos, 31 de mayo de 2109

Excelentísimas autoridades, amigas, amigos, muy buenos días.

Hay ocasiones, a lo largo de una vida, en las que el carácter excepcional, por positivo, de algún acontecimiento concreto es capaz de marcar un hito poco menos que indeleble en la trayectoria vital de una persona.

Para quien les habla, y porque sé que para él esto es así, hoy y aquí se está materializando uno de esos acontecimientos: la investidura como Doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Burgos de mi muy querido amigo Juan José Laborda Martín.

Su nombramiento, además, coincide en el tiempo con otra efeméride, la celebración del vigésimoquinto aniversario de nuestra Universidad, a cuya creación el nuevo Doctor *Honoris Causa* contribuyó de manera aguerrida, trascendental y definitiva.

Y por otra parte, entiendo que la única razón por la que en estos momentos me estoy dirigiendo a ustedes no es otra que la condición que ostenta el doctor Laborda de vicepresidente de nuestro Consejo Social, órgano en el que tengo el honor de colaborar con él tan intensa y activamente como ambos podemos.

De manera que de estos tres asuntos hablaré: de mi muy querido amigo, de su relación con nuestra Universidad y de cuanto supone para quienes servimos en el Consejo Social tenerle a nuestro lado.

Si el doctor Laborda es un bilbaíno de Burgos, servidor es un burgalés de Bilbao; y esta condición de doble cruce de procedencias dio desde el principio a nuestra relación de amistad un carácter paradigmático. En el bien entendido de que él es el maestro y yo el discípulo; él el referente vital, histórico y académico, y yo quien busca las referencias de toda clase y condición; él el que sabe y yo el que aprende cada día de alguien a quien quiero fraternalmente.

Ambos hemos viajado juntos muchas horas, y el motivo de esos viajes ha sido y es la Universidad. De cómo nació nuestra Universidad saben muchos de ustedes más que yo. Pero yo sé cosas que hizo el doctor Laborda para que todo fuera posible que seguro que ustedes no saben. Y de este punto nace mi segunda reflexión: nuestra Universidad es un tesoro que seguramente nos pasa algo inadvertido, con independencia de su valor intrínseco, que es altísimo. Somos los burgaleses distantes con lo nuestro, pero con la Universidad esto no puede ser así. Hablen dos minutos con el doctor Laborda sobre ello y el amor por

nuestra Universidad recuperará en ustedes las cotas altísimas que siempre debió mantener.

Y por último, Laborda y el Consejo Social. En los plenos, si él no está sentado en la mesa, cuesta empezar. Sus consejos sobre el fin último del órgano de gobierno, sobre las posibilidades reales de ejercer el control necesario, o sobre la ayuda a prestar a la institución en los distintos ámbitos de la vida pública, me sirvieron desde el principio para ejercer mi responsabilidad con más seguridad y mayor convicción. Por todo ello estoy en deuda con mi amigo doctor. Por todo ello y por muchas más cosas.

Y aquí debo quedarme, porque hubiera sido pura inmodestia bordear, en estas palabras, una *laudatio* que, lógicamente no me corresponde a mí. Pero en su cierre seré menos comedido. Hoy, la Universidad de Burgos, nombra Doctor *Honoris Causa* a un hombre de Estado. Nada menos que a un hombre de Estado. Y a un hombre sabio y bueno. Larga vida, doctor. Sé muy bien que siempre le tendremos ahí.